



VENERABLE MAESTRO
Samael Aun Weor

Samael Aun Weor nació en Colombia el 6 de marzo de 1917.

Fundador y presidente mundial de la Asociación Gnóstica de Estudios Antropológicos y Culturales.

Antropólogo, Astrólogo, Psicólogo, Científico, Esoterista y Místico práctico en un ciento por ciento.

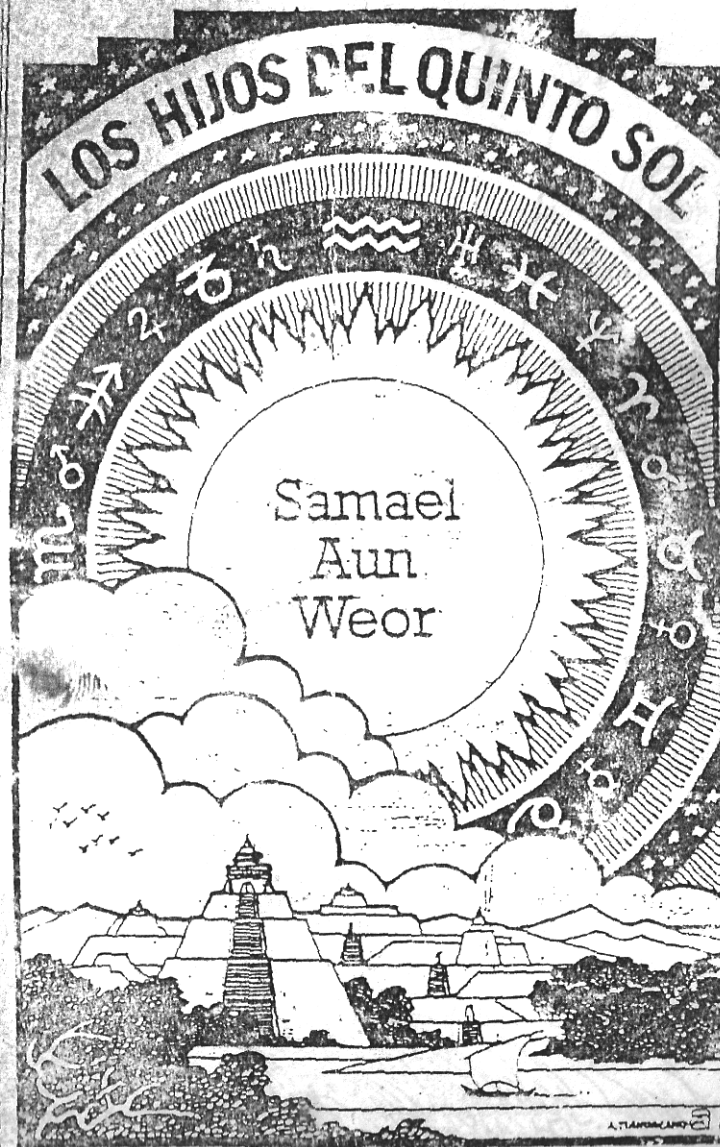
Dio más de 500 conferencias de distintos temas, entre ellos: Astrología, Antropología, Psicología, Medicina Natural, etc.

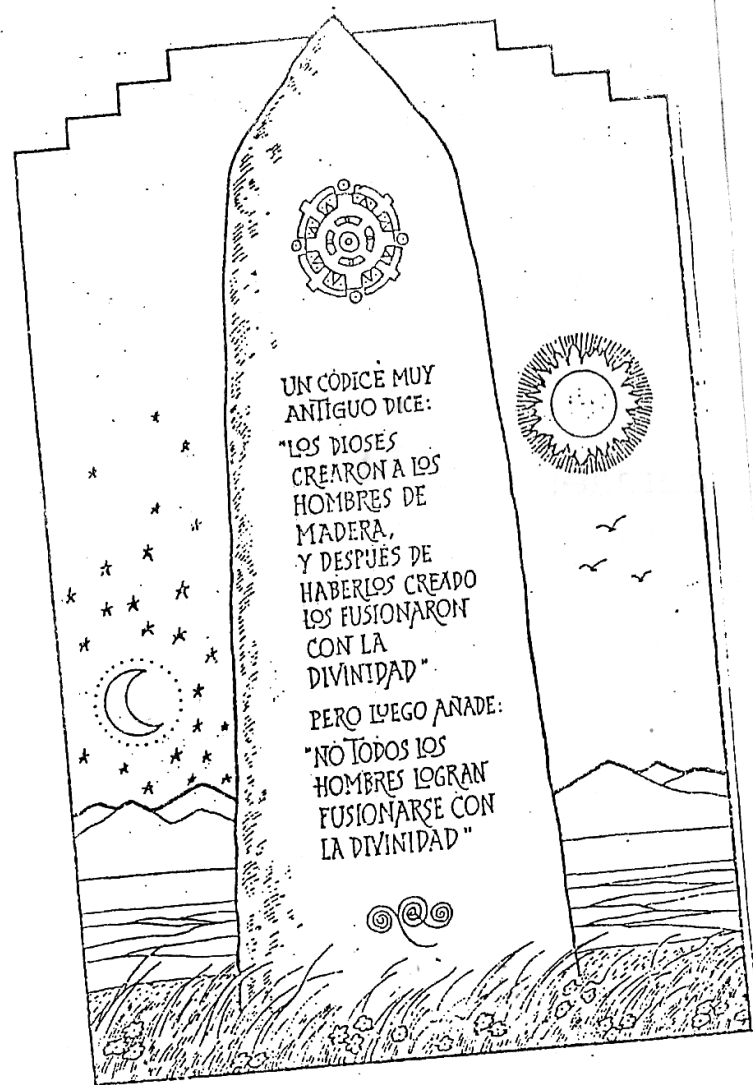
Autor de más de 100 obras que versan sobre: Astrología, Antropología, Psicología, Parapsicología esotérica y científica, Kábala, Sexología y Medicina Natural.

Su fin último, propósito patente en sus libros y expresado en todos los momentos de su vida, ha sido el de servir a la humanidad mostrando a los seres humanos la manera de trascender el estado caótico en el que se encuentra, producido por la inconciencia y de innumerables defectos de tipo psicológico los cuales nos conducen a la guerra y la auto destrucción.

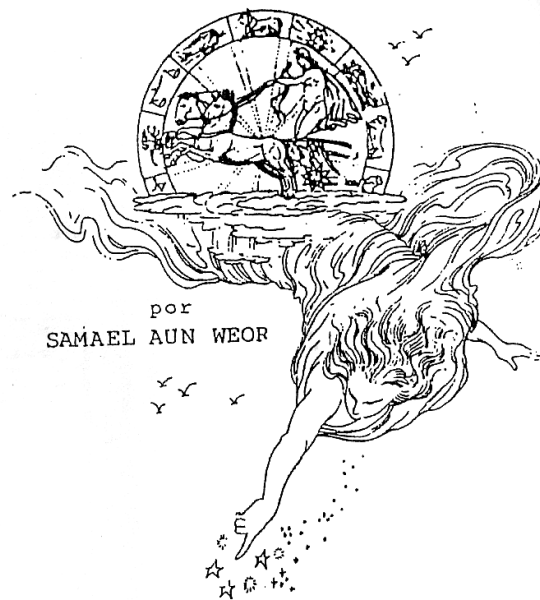
Falleció en México D.F. en el año 1977.

Le invitamos estimado lector a la investigación de las profundas enseñanzas que este gran sabio entregara a la humanidad.





LOS HIJOS DEL QUINTO SOL.



Ha llegado la hora de investigarnos a fondo,
de salir al encuentro de nuestro propio destino,
de ahondar en las profundidades de si mismo.



" Y al instante fueron hechos los muñecos labrados en madera. Se parecían al hombre, hablaban como el hombre y poblaron la superficie de la Tierra.

Existieron y se multiplicaron; tuvieron hijas, tuvieron hijos los muñecos de palo, pero no tenían alma, ni entendimiento, no se acordaban de su Creador, de su Formador, caminaban sin rumbo y andaban a gatas.

Va no se acordaban del Corazón del Cielo y por eso cayeron en desgracia. Fue solamente un ensayo, un intento de hacer hombres.

Hablaban al principio, pero su cara estaba enjuta; sus pies y sus manos no tenían consistencia; no tenían sangre, ni sustancia ni humedad, ni gordura; sus mejillas estaban secas, secos sus pies y sus manos, y amarillentas sus carnes.

Por esta razón ya no pensaban en el Creador ni en el Formador, en los que les daban el ser y cuidaban de ellos.

Estos fueron los primeros hombres que en gran número existieron sobre la faz de la Tierra.

Enseguida fueron aniquilados, destruidos y deshechos los muñecos de palo, y recibieron la muerte.

---Una inundación fue producida por el Corazón del Cielo; un gran diluvio se formó, que cayó sobre las cabezas de los muñecos de palo.

Y esto fue para castigarlos porque no habían pensado en su madre, ni en su padre, el Corazón del Cielo, llamado Huracán. Y por este motivo se oscureció la faz de la tierra y comenzó una lluvia negra, una lluvia de día una lluvia de noche".

Así narran los indios quichés el gran acontecimiento cósmico que puso fin a las terribles abominaciones de la degenerada raza Atlante y preparó el escenario para la nueva quinta raza: los hijos del Quinto Sol, la actual raza Aria.

Sin embargo, todo vuelve a su principio. El tiempo muestra una vez más su curvatura, como enfatizara Albert Einstein. Nuevamente esta humanidad ha vendido su primogenitura por un plato de lentejas. Nuevamente la cadencia del Espíritu ha sido aniquilada por el sordo intelecto, por el asqueroso materialismo y la sacrilega fornicación de la Gran Ramera. Todos estamos marcados de nuevo.

Hoy ya nadie guarda memoria de aquellos tiempos idos en que, como reza el Génesis, precioso libro de Alkimia, los ríos manaban leche y miel, en que las gentes parlaban el lenguaje de Oro de la Naturaleza y del Cosmos incommensurables en permanente contacto con los Dioses Inefables del Universo.

¿Por qué?. Prefieren adorar a la Bestia, prefieren vivir en este mundo soterrado de intrigas, hipocresías y latrocinios. La Edad

del Kali Yuga pesa demasiado sobre nuestras mentes caducas.

Prefieren creer en el Amor, cuando lo que defienden es la promiscuidad y la prostitución legalizada de la vida conyugal; prefieren creer en los maltrechos derechos humanos cuando en realidad de verdad fomentamos la aniquilación de naciones enteras a manos del hambre, la explotación y el odio entre hermanos.

Marchamos irremisiblemente hacia la tercera Guerra Mundial y entretanto sólo sabemos maravillarnos por utópica paz que hemos de conquistar con las más sofisticadas armas, con los más portentosos ingenios bélicos.

¿Es esa la tan traída y llevada "evolución" de nuestros días?...

La cibernética, la medicina atómica, la telecomunicación interplanetaria y otras tantas "maravillas" nacidas del Anticristo, son los ídolos del siglo XX ante los cuales se postra el humanóide deslumbrado por sus propios engendros.

En esta breve pero sorprendente obra del sabio contemporáneo llamado SAMUEL AUN WEOR que aquí presentamos con el título de "Los Hijos del Quinto Sol", se nos muestra sin dilaciones gratuitas la cruda realidad de los hechos que hemos venido apuntando y el sobre-cogedor horizonte que le aguarda a esta Babilonia y a sus hijos.

Nuevamente el Sol está haciendo un supremo esfuerzo, un desesperado intento por crear el verdadero Hombre en nosotros. Pero

son pocos los que se hallan preparados para colaborar para que la semilla del Nuevo Renacimiento germine en su interior. Muchos son los llamados y pocos los escogidos.

La GNOSIS nos proporciona esa difícil pero no imposible esperanza que alienta en el corazón del que desea muy sinceramente escapar del Naufragio Universal.

Este mensaje revolucionario del Avatara de Acuario, el mensaje de SAMAEEL AUN WEOR, recibido por él mismo en cada uno de sus pasajes y entregado a la humanidad bajo los Tres Factores de la Revolución de la Conciencia, es el único camino que podemos seguir a ciencia cierta si deseamos formar parte de la Nueva Edad de Oro.



Programas Culturales Gnósticos
de CARF

EL AÑO SIDERAL

Nos referiremos en forma enfática a los acontecimientos que se avecinan. Incuestionablemente, además del año terrestre existe también el año sideral.

El año terrestre está representado por el movimiento de la Tierra alrededor del Sol en 365 días y algunas fracciones de minutos y segundos. Obviamente este año tiene cuatro estaciones, a saber: Primavera, Verano, Otoño e Invierno. Pero existe igualmente el Año Sideral, que se realiza en 25.968 años terrestres, fracciones de minuto, etc.

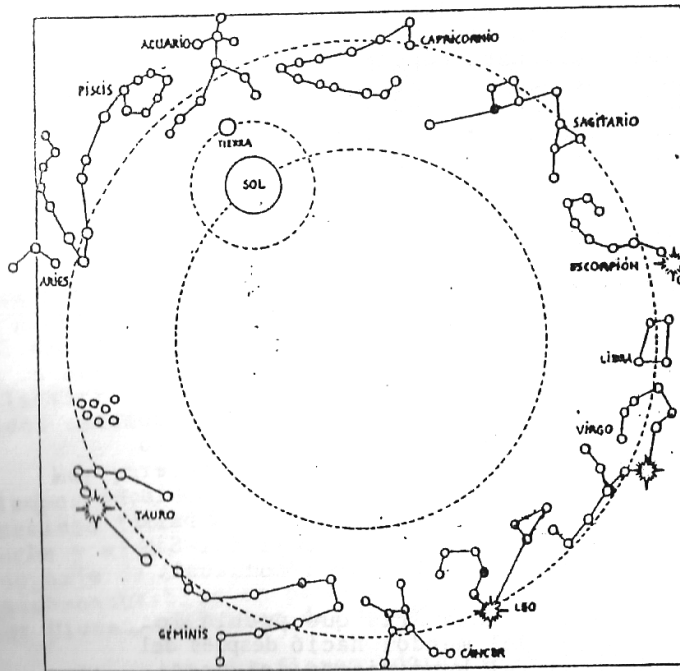
Durante este recorrido de nuestro Sistema Solar acaecen cosas insólitas. Dicho desplazamiento se efectúa alrededor del Zodíaco partiendo de determinado punto o signo original. Cuando el Sistema retorna a dicho punto después de haber viajado a través de todo el Cinturón Zodiacal, el año concluye.

Obviamente tal año tiene también cuatro estaciones: Primavera, Verano, Otoño e Invierno, o la Edad de Oro, la Edad de Plata, la Edad de Cobre y la Edad de Hierro. Una raza dura tanto tiempo como dura el viaje del Sistema Solar alrededor del Cinturón Zodiacal.

Nuestra actual Raza Aria que puebla los cinco continentes del mundo, nació después del Diluvio Universal (el hundimiento del Continente Atlante) y durará exactamente hasta esta

Era de Acuario, iniciada hace 16 años. Obviamente el actual viaje de nuestro Sistema Solar comenzó en Acuario y terminará en Acuario.

Antes de que el presente recorrido se hubiera iniciado, nuestro Sistema Solar recorrió, en un remoto pasado, la misma trayectoria Sideral, lo que equivale a afirmar que en ese pasado existió otra raza: quiero referirme en forma enfática, a la Raza Atlante.



LA RAZA ATLANTE

Los Atlantes vivían en un continente que se llamó ATLANTIDA, y esto nos recuerda a Atlanteotl y también a Atlas; tenían cuerpos de hasta tres metros de estatura y llegaron a poseer una poderosa civilización.

Este continente era inmenso, corría de Sur a Norte, desde las regiones Australes hasta el Septentrión. Tuvo la Raza Atlante, sus cuatro Estaciones, su Primavera, es decir su Edad de Oro; entonces no existían fronteras, todo era Amor, la inocencia reinaba sobre la faz de la Tierra.

Las gentes sabían tocar la Lira y estremecían al Universo con sus melodías, entonces realmente la Lira no había caído hecha pedazos sobre el pavimento del templo. Gobernaban las Dinastías Solares.

Más tarde reinó la Edad de Plata, durante la cual todo pareció decrecer; sin embargo, todos los hombres seguían comunicándose con los Seres Inefables (los ángeles del Cristianismo).

Cuando llegó la Edad de Cobre la Luz se oscureció; ya no hubo los esplendores de antes; comenzaron a establecerse fronteras, se iniciaron las guerras, nacieron los odios, el egoísmo, la envidia, etc., y al fin llegó la Edad Negra, la Edad de Hierro: obviamente la Edad de Cobre fué la precursora de la Edad

de Hierro Atlante. La Edad de Cobre fué el Otoño, y la Edad de Hierro, el Invierno.

En la Edad de Hierro los Atlantes desarrollaron una poderosa civilización, crearon cohetes atómicos que podían viajar a Mercurio, Venus, Marte, y en general, a todos los planetas del Sistema Solar.

Los Atlantes, expertos en trasplantes, no sólo trasplantaron vísceras como el corazón, riñones, páncreas, etc., sino que también aprendieron a trasplantar cerebros. Esto de trasplantar cerebros fué ya el colmo en la ciencia de los trasplantes; así hubo sujetos que pudieron continuar viviendo en cuerpos diferentes y sin interrupción, trasplantando sus cerebros de un organismo a otro.

La ciencia de los Atlantes fué formidable: aún hay cavernas secretas en el Himalaya donde se conservan ciertos aparatos mecánicos que pueden transmitir telepáticamente el conocimiento a quien lo desee. No necesitaban, pues, los Atlantes devanarse tanto los sesos para adquirir conocimiento.

El alumbrado era atómico y bien sabemos que hay ciertas cavernas en el Asia donde aún se conservan lámparas atómicas que pertenecieron a los Atlantes.

Aprendieron los Atlantes también, a utilizar la Energía Solar; lo peor de todo fué que desarrollaron poderes mágicos para el mal. Además de científicos eran magos: llegaron a construir un robot y dotarlo de un principio inteligente; bien sabían ellos de los elementales del Fuego, de los Aires, de las Aguas, y de la Tierra.

Para ellos los elementales de la Naturaleza, eso que los cuentos de niños llaman Hadas, Salamandras o Silfos, eran una tremenda realidad. Aún poseían el sentido de la clarividencia. Es obvio que con este sentido podían ver perfectamente no sólo el mundo tridimensional de Euclides, sino aún más, ver también la Cuarta Coordenada, la Quinta, la Sexta y hasta la Séptima.

Entonces, se apoderaban de cualquiera de esas criaturas de los elementos, criaturas invisibles para los sentidos ordinarios y los metían dentro de sus robots. Tales robots, de hecho, se convirtieron en seres inteligentes, en seres que servían a sus amos.

El rito más poderoso de la Atlántida, fué el del Dios Neptuno; aquel culto duró muchos años, pero ocurrió que los Atlantes se degeneraron; poseían tremendos poderes durante la Edad del Kali Yuga.

Aún me viene a la memoria el caso de Getzabel, la de los tristes destinos. Era extraordinaria: fué una reina que se hizo inmortal; cuando alguna glándula se le envejecía o trataba de atrofiarse, los científicos la extraían y la reemplazaban por otra.

Pero no solo manejaban la Endocrinología. Sabían también que las glándulas estaban relacionadas con los Tattwas, es decir, con las fuerzas sutiles de la Naturaleza: conocían esas vibraciones y las manejaban.

Getzabel, la de los tristes destinos, vivió miles de años; desgraciadamente estableció en la Atlántida la Antropofagia. Se inmolaban niños, mujeres, jóvenes, en aras de

sus cultos religiosos a las potestades de la Tierra y después las multitudes se lanzaban sobre los cadáveres, a los cuales se les había extraído el corazón, y naturalmente trataban de devorar sus carnes, pero antes de ser arrojados a las multitudes, los cadáveres eran llevados a los laboratorios donde se les extraían las glándulas para servicio de Getzabel.

La Atlántida degeneró en Magia Negra y Antropofagia. Podían, los Atlantes fabricar un monstruo mental y luego cristalizarlo mediante la voluntad; posteriormente lo alimentaban con sangre. Las guerras Atlantes en los últimos tiempos fueron espantosas, se usó la energía nuclear; bombas atómicas acabaron con preciosas ciudades de la Atlántida, hasta que finalmente el Sistema Solar terminó su viaje alrededor del Cinturón Zodiaco.

Cuando esto sucedió hubo una revolución de los ejes de la Tierra y los mares se desplazaron cambiando sus lechos: lo que eran polos se convirtió en ecuador, lo que era ecuador se convirtió en polo. Entonces perecieron millones de personas. Todas esas ciudades poderosas de la Atlántida quedaron sumergidas en el Océano que lleva su nombre.

Adviene a la memoria en estos momentos el caso de las multitudes que invadieron ciertos templos entre los terremotos, el fuego y las inundaciones. Las gentes desesperadas clamaban al gran sacerdote Ramú diciéndole: "Ramú, sálvanos". Ramú apareció ante todos exclamando: "Ya os lo había dicho, pereceréis con vuestras mujeres, vuestros esposos y vuestros hijos, y la futura raza si vá a seguir vuestro ejemplo, también perece-

rá". Cuentan las tradiciones que las últimas palabras de Ramú, fueron ahogadas por el humo y las llamas. El continente Atlante se hundió en medio de fuertes terremotos.

Concluida aquella gran catástrofe se inició la nueva raza. Obviamente de entre aquellas multitudes que perecieron, antes de que la catástrofe se sucediera, se escapó un pueblo.

Sostienen las tradiciones que un gran Maestro llamado Vaivasbata, el Noé bíblico, advirtió a las gentes sobre lo que iba a suceder, pero estas se mofaron de él y en las peras del gran cataclismo comían, bailaban, se divertían y daban en casamiento.

Los santos que rigen el destino de la humanidad, exhortaron al Manú Vaivasbata para que saliera con su pueblo antes de que el continente Atlante se sumergiera, y éste su pueblo escaparse oportunamente al frente de su pueblo. Tuvo que huir de noche, y como quería que los señores de la Faz Tenebrosa, los reyes y dueños de esos poderosos robots, tenían aviones maravillosos con los cuales podían fugarse a través del espacio, entonces los líderes del selecto pueblo del Manú Vaivasbata se apoderaron de aquellas naves y las destruyeron.

Cuando los perversos moradores de aquellas tierras despertaron de su sueño, porque el viaje fue nocturno, con gran asombro notaron que las aguas estaban invadiendo sus tierras. Inmediatamente fueron en busca de sus naves aéreas; comprendieron lo sucedido y trataron de perseguir al pueblo selecto, pero solo lograron matar unos pocos.

Aquellos señores de la Faz Sombria (los Atlantes) murieron, fueron devorados por las aguas.

Hoy en el fondo del océano Atlántico subyacen ciudades maravillosas; en los ricos parajes donde antes existieran salas espléndidas, bullicio de gentes, ahora sólo lo recorren rocas, peces...



LA RAZA ARIA

Pasada la gran catástrofe Atlante, el Sistema Solar inició un nuevo viaje alrededor del Cinturón Zodiaco; los que se salvaron emigraron hacia el altiplano situado en la Meseta Central del Asia. Fué en esa meseta donde los sobrevivientes se mezclaron con los vestigios Lemures para originar la nueva raza, nuestra actual Raza Aria. Así nació, después del Diluvio, nuestra actual raza.

Obviamente cada raza tiene siete sub-razas. La primera sub-raza se formó en la Meseta Central del Asia, que entonces se llamaba Hashá.

La segunda sub-raza floreció en la India y las migraciones llevaron pues a la humanidad hasta las tierras de Persia, Caldea, Egipto, donde floreciera la tercera sub-raza de la Gran Raza Aria.

La cuarta sub-raza, fué formada por Griegos y Romanos; la quinta sub-raza está formada por Germanos, Ingleses, Franceses, etc. la sexta se formó aquí en la América Latina. Había aquí como bien sabemos, mucha gente; moraban aquí en México nuestros antepasados los Nahuas, los Zapotecas, los Toltecas, etc.

En Yucatán, en Honduras, en Centroamérica, vivían los Mayas; sin embargo, los Aztecas o sea los Nahuas avanzaron por todo el istmo de la América Central, pues eran gue-

rreros y llegaron hasta lo que hoy se llama Panamá.

En la América del Sur, existieron los Incas y su poderosa civilización; no hay duda que las civilizaciones pre-hispánicas más poderosas fueron las de los Nahuas, Mayas e Incas. No quiero decir que los Chibchas, Araucanos, etc. no hubieran tenido hermosas culturas, mas en verdad que las civilizaciones más fuertes fueron las de México Antiguo, Yucatán, Centro América con los Mayas y los Incas en el Perú, allá en el alto Cuzco.

Cuando los españoles llegaron aquí a nuestra querida tierra Mexicana y cuando invadieron en general a toda esta tierra de América, se mezclaron con las razas autóctonas y de esta mezcla nacimos nosotros los hombres de la sexta sub-raza de esta Raza Aria.

La séptima se está formando en los Estados Unidos de Norte América, ya existe. Es el resultado de todas las razas del mundo.



LA ERA DE ACUARIUS

Ya hemos dicho que una raza dura, lo que dura el viaje del Sol alrededor del Cinturón Zodiacal. Nuestra raza nació en la constelación de Acuario durante la Era del Aguador después del Diluvio Universal.

Ahora el fin se acerca, porque ha terminado el viaje del Sistema Solar; ha vuelto después de muchos años, al punto inicial de partida, ya que en estos precisos momentos nos encontramos en la Era del Acuario.

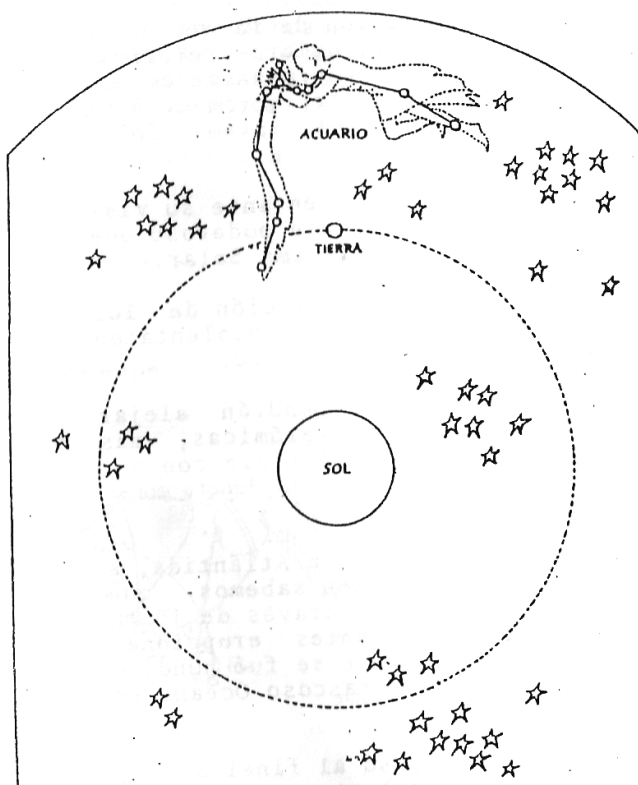
Esta Era se inició el 4 de Febrero de 1.962 entre las dos y las tres de la tarde. Entonces, todos los astrónomos del mundo, pudieron ver con sus telescopios el embotellamiento del tránsito celeste bajo la constelación del Aguador; lo que estamos diciendo está pues debidamente documentado, no estamos afirmando nada que no tenga su debida documentación.

Que alguien diga que la Era de Acuario todavía no se ha iniciado, o que otros sostengan que se inició mucho antes del 4 de Febrero de 1.962, qué importa a la ciencia y qué a nosotros?.

La cruda realidad es que la Era de Acuario se inició en la fecha que ya hemos mencionado, 4 de Febrero del 62, y esto lo vieron en todos los países del mundo, los científicos, astrónomos, astrólogos, etc., es un

hecho oficial, concreto, comprobado.

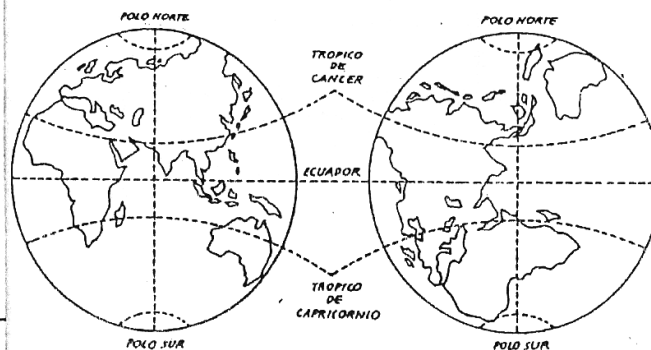
Hubo por aquella época un eclipse de Sol y de Luna, que algunos de Vds. recordarán faltan pocos grados pues, para que el viaje del Sistema Solar en Acuario, llegue exactamente al punto inicial de partida original.



LA REVOLUCION DE LOS EJES

Durante el viaje del Sistema Solar alrededor del Cinturón Zodiaco, los polos de la Tierra se van desviando.

Si ahora mismo saliéramos en un avión orientados exclusivamente por la aguja de la brújula, al llegar al Polo Norte y si descendiéramos verticalmente a tierra de acuerdo con la ley, veríamos que allí ya no está el polo, es decir, ya el polo geográfico no coincide con el polo magnético, porque los polos de la Tierra ya están desviados, y al concluir definitivamente el viaje, al llegar al grado exacto, al punto preciso de partida original, los polos se convertirán en ecuador y el ecuador en polos y esta tierra en la cual nos encontramos se sumergirá en el fondo del Océano.



HERCÓLUBUS

Un acontecimiento insólito acelerará o coadyudará en esta cuestión de la revolución de los ejes de la Tierra, quiero referirme al caso de Hercólubus, dicho planeta es seis veces más grande que Júpiter, pertenece a un Sistema Solar muy lejano, el Sistema Solar de Tilo.

Los astrónomos, ya tienen ante su vista a Hercólubus, es un gigante poderoso que pasará por un ángulo del Sistema Solar.

Cuando ésto sea, la revolución de los ejes de la Tierra, se acelerará violentamente y entonces vendrá la catástrofe.

Algunos científicos propondrán alejar a Hercólubus con explosiones atómicas, mas esto resultará inútil. Es imposible con puras bombas atómicas, alejar a un planeta monstruoso, gigantesco, poderoso.

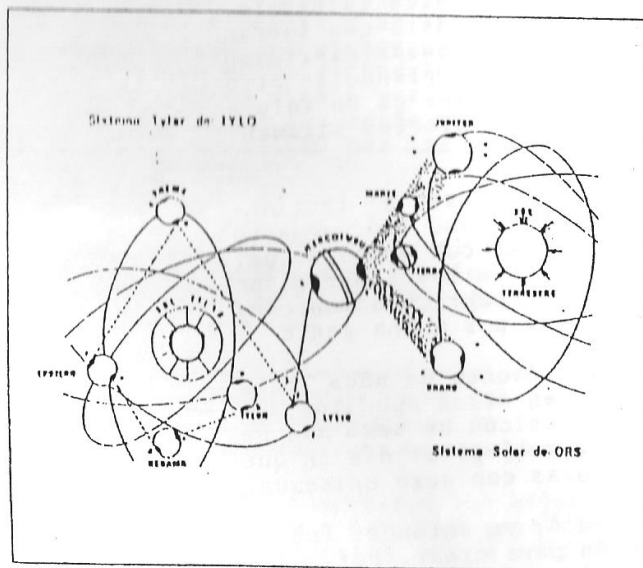
Antes de que existiera la Atlántida, acabó con otro continente; bien sabemos que el continente Mú o Lemúr, a través de 10.000 años de terremotos e incesantes erupciones volcánicas, dicho continente se fué hundiendo entre las aguas del borrascoso Océano Pacífico.

Cuando Hercólubus pasó al final del Kali Yuga del continente Atlante por un ángulo del Sistema Solar, vino el Diluvio Universal.

versal, los mares se desplazaron cambiando de lecho y se acabó la Atlántida.

Restos de la Atlántida son las Antillas Canarias, etc., como también restos del Continente Lemur son la Isla de Pascua frente a la costa de Chile, el archipiélago de Oceanía, Australia, etc.

Así pues, cuando Hercólibus pase nuevamente por ese ángulo del Sistema Solar, pueden estar Vds. absolutamente seguros que vendrá la otra catástrofe, esto nos indica que la catástrofe que se avecina no es la primera, tampoco será la última.



LOS HIJOS DEL QUINTO SOL

Si estudiamos cuidadosamente la Piedra Solar, el Calendario Azteca, encontraremos aquí una sabiduría extraordinaria. Dicen los Nahuas, que los hijos del primer sol fueron devorados por los tigres; que los hijos del segundo sol, fueron arrasados por fuertes huracanes y se convirtieron en monos o changos, que los hijos del tercer sol perecieron por el fuego y grandes terremotos y que se transformaron en pájaros.

Dicen que los hijos del cuarto sol, fueron tragados por las aguas y que se convirtieron en peces, mas nada dicen sobre los hijos del quinto sol.

Mas, si investigamos a fondo cual ha de ser la suerte de los hijos del quinto sol, no dicen como perecieron en el pasado porque están hablando de un futuro, mas sí dicen cómo habrán de perecer.

Los sabios que relatan los destinos pasados de las razas, también pronostican para el futuro, cuando dicen que los hijos del quinto sol perecerán por el fuego y los terremotos, luego aseguran que en la época del quinto sol morirán los Dioses, que se abandonará el culto a los Dioses, lo cual se ha cumplido.

Mas ponen nuevo énfasis los Nahuas en su

Calendario Azteca para decir que durante la época del sexto sol resucitarán los Dioses y que en la época del séptimo sol, todo será divinal.

Pero concretémonos nosotros a los hijos del quinto sol. Obviamente los hijos del primer sol fueron los hombres que vivieron en una tierra primigénia hace más de 300 millones de años en la tierra protoplasmática. Se dice que fueron devorados por los Tigres, por que eran hijos de la Sabiduría, eran los hombres protoplasmáticos.

Al hablar de hombres protoplasmáticos parece que esto chocara con la teoría de Hegel, que nos habla únicamente de esa pizca de sal llamada Protoplasma.

Los hombres protoplasmáticos tenían cuerpos gelatinosos, eran dúctiles, elásticos, plásticos; podían asumir gigantescas estaturas o reducirse a un punto matemático, eran andróginos, se reproducían en la misma forma que se reproducen las células, por división celular.

Ese fenómeno de reproducción quedó precisamente en nuestra sangre, así vemos como las células se dividen en dos y las dos en cuatro, para reproducirse.

Cuando se habla de los hijos del segundo sol, que fueron arrasados por fuertes huracanes, se habla realmente en forma esotérica.

Los hiperbóreos tenían cuerpos andróginos, pero algo menos gelatinoso, más gaseoso. Se dice que se transformaron en monos, es de

cir, que se degeneraron y perecieron.

Se habla también en la cultura de nuestros antepasados Nahuas sobre los hijos del tercer sol, los Lemures. Estos eran hermafroditas gigantescos, como podemos ver sus representaciones en aquellas esculturas que están en Tula.

Se reproducían por gemación; los hijos del segundo sol se reproducían por brotación pero los hijos del tercer sol por gemación. Es claro, que aquellos hermafroditas ovulaban y ese óvulo que se escapaba de sus ovarios, venía a la existencia ya fecundado.

Eran varón-hembra, como dice la Biblia: "Varón y hembra los hizo". Esto que fueran hermafroditas, nos invita a pensar: ciertamente las tetillas del varón son glándulas atrofiadas. El clítoris de la mujer es un falo atrofiado, recogido mediante ciertos ligamentos.

En el organismo humano está el testimonio de que un día el ser humano fue hermafrodita y aún existen personas con ambos sexos, como para muestra y para que los hombres no puedan negar o desconocer caprichosamente estas verdades desconocidas por mucha gente.

Pero a través de millones de años esa raza se fue dividiendo en sexos opuestos, empezaron a nacer criaturas con un sexo más desarrollado que el otro y llegó el día en que aparecieron las criaturas con sexo unisexual.

Cuando esto sucedió, ya entonces fue necesaria la cooperación para crear. Por aquella época en la Lemuria, el acto sexual era

sagrado y sólo se realizaba como un sacramento dentro de los Templos de Misterios. Era otra Edad. La humanidad todavía no se había degenerado.

Se dice que los lemures se convirtieron en pájaros. Ciertamente como testimonio de ello, digo que hace poco tiempo en Bolivia descubrieron una pequeña raza de liliputienses, tenían de diez a veinte centímetros de estatura, hombres y mujeres eran pequeñitos, habitaban un pueblecito que parecía más bien de muñequitos o una miniatura de juegos para niños.

De la noche a la mañana, aquellos pequeños seres desaparecieron; se metieron entre la cuarta vertical y se transportaron a otro lugar; tenían que escapar, porque ya se habían convertido en un escándalo público, multitudes de gentes iban a verlos, sólo quedó el pueblito aquel que según me cuentan, es debidamente custodiado por las tribus indígenas de aquel lugar.

Así comprenderemos que es muy cierto aquello de que los hijos del tercer sol se convirtieron en pájaros. Que los hijos del cuarto sol perecieron por las aguas y se transformaron en peces.

Esto es muy cierto y del conocimiento público por la historia de las gentes que conciben sobre el hundimiento de la Atlántida es decir, que fueron tragados por el Océano.

En cuanto a nosotros los hijos del quinto sol, obviamente hemos de perecer por el fuego y los terremotos que se están intensificando de instante en instante, de momento

en momento. Sucede que en el fondo de los Océanos, está la Tierra agrietada, existe un sistema de grietas en los lechos de los océanos, Atlántico y Pacífico.

Algunas grietas de esas son ya tan profundas, que las aguas del océano ya han penetrado y se han puesto en contacto con el fuego que existe dentro del interior de la Tierra; a consecuencia de eso se producen vapores y presiones que aumentan los movimientos de la Tierra, o sea los terremotos, esa es la causa secreta de tantos y tantos terremotos que causan destrucciones en tantas ciudades del mundo, llenando las naciones de dolor, lágrimas y luto.

Ya no convence a nadie la teoría aquella de que tal o cual terremoto se debió a un deslizamiento de determinadas capas geológicas.

La cruda realidad es que tan pronto tiembla en un país como tiembla en otro, los terremotos se hacen cada día más intensos y si se añade a eso las explosiones atómicas que Tirios y Troyanos están realizando dentro del interior del planeta Tierra, es claro que no puede sorprendernos el hecho de que en cualquier momento haya pues alguna Gran Catástrofe.

Este planeta nuestro está sometido ahora a una larga agonía. Los peces del inmenso mar se están muriendo, porque las aguas están contaminadas.

No hay duda de que los Océanos se han convertido en grandes basureros; los desperdicios atómicos pueden ocasionar en cualquier

momento, catástrofes tremendas.

Los recipientes que se usan para guardar los desperdicios atómicos, realmente no sirven y en cualquier momento, repito, pueden provocar una desgracia espantosa a nuestro mundo.

Los abonos químicos están actualmente, esterilizando la tierra, los bosques están siendo talados, acabados, destruidos, las ciudades están llenas de Smog.

Hay científicos que afirman que al paso que vamos, dentro de cuarenta años la humanidad habrá terminado por el Smog; vemos pues que los ríos, los mares, la atmósfera, todo está contaminado.

En la epidermis de la Tierra existe la vida orgánica. Los árboles, los animales, las gentes son necesarias para la vida de la Tierra; los árboles atraen determinados tipos y subtipos de energía cósmica, las transforman y luego la retransmiten a las capas interiores de la Tierra.

Los insectos más insignificantes, captan determinadas modalidades de energía que luego de transformarlas, las retransmiten en la misma forma antes descrita al organismo planetario en que vivimos.

Cada uno de nosotros atrae determinados tipos y subtipos de energía que transforma y luego la retransmite a las capas interiores de la Tierra.

La vida orgánica de todas las criaturas vegetales, animales y humanas, es necesaria



para la vida de nuestro planeta; sin esta vida orgánica de todas las criaturas, la Tierra se convertiría en un gran desierto, en un gran Sáhara.

Desgraciadamente todo está siendo alterado. Los cazadores están acabando con todas las especies animales del bosque, de las lagunas, los lagos y los mares, como focas, tortugas, patos, etc.

En el Africa se están haciendo las famosas reservaciones, porque ya los cazadores no están dejando viva criatura alguna, estaban terminando con las especies de la naturaleza.

Los frutos de la Tierra han sido adulterados por los sabihondos; ya es difícil conseguir manzanas puras, sin adulteración. Un árbol que no ha sido adulterado, un árbol sin injertos, atrae lógicamente la energía que le corresponde y luego la transforma y retransmite a las capas interiores de la Tierra, tal como ya hemos descrito.

Pero un árbol que ha sido injertado, no puede ya cumplir en forma eficiente tan preciosa misión y sus frutos están ya también alterados; ya no capturan, ya no se cargan con esa energía maravillosa con que antes se cargaban los frutos de los árboles y dentro del organismo humano, ya no llevan los mismos principios vitales de las frutas naturales sin injertar de antes.

Hoy en día vemos en algunos lugares del mundo frutos bellísimos que son una fiesta para los ojos, pero que realmente no producen en el organismo los mismos efectos que producen los frutos que no han sido alterados con

injertos o cruces de ninguna especie.

Al paso que vamos, la Tierra entera está siendo sometida a una pavorosa agonía y esto tiene que llegar a un fin. Nostradamus ese gran astrólogo que viviera en la Edad Media, afirma que en el año 1.999, Hercólubus pasará cerca a la Tierra y aclarará en sus Centurias diciendo: "Entonces veremos como dos soles", y hace énfasis para sacar como consecuencia, el fin de la presente Raza Aria.

Obviamente, esto tiene que llegar a un final. Por lo pronto, han habido dos guerras pavorosas, la de 1.914 a 1.918, y la de 1.939 a 1.945..... mas viene una Tercera Guerra Mundial que será muchas veces peor que la primera y la segunda guerra.

Es cuando el ser humano está lleno de odio, cuando carga en su interior los factores que producen guerras, incuestionablemente tiene que haber guerras.

Me viene en estos momentos a la memoria Daniel el Profeta. Decía que había visto en una visión un Gran Océano y que cuatro vientos combatían entre sí. Después, dice que vio cuatro bestias que salían de entre el fondo de las aguas.

La primera bestia dice, era semejante a un León, mas tenía alas de Aguila y le fué dado Corazón de Hombre; la segunda bestia dice, parecía un Oso; la tercera dice que tenía cuatro alas y cuatro cabezas, mas parecía un Leopardo, y la cuarta bestia, dice Daniel, era diferente en gran manera.

Sus uñas eran de hierro y sus dientes

también de acero y todo lo que mascaba lo reducía a polvo y le fué dado que pudiera destruir la Tierra por todas partes y que llevara la desolación a todos los rincones del mundo. También le fué dado que combatiera a todos los Santos del Altísimo, mas vino el Juez se sentó y le fué quitado el Reino, y este Reino fué entonces entregado a los Santos.

Obviamente, se refiere Daniel a las cuatro edades: a la Edad de Oro, la Edad de Plata, a la Edad de Cobre y a la Edad de Hierro, que es en la que estamos en este momento todos nosotros.

En la Edad de Hierro, la humanidad llega al estado actual en que se encuentra. La cuarta bestia realmente ha sido espantosa como dijo Daniel, distinta a todas las otras bestias, mas tendrá su fin de la noche a la mañana.

Pero el día del Cristo vendrá cuando nosotros se aguarde; así está escrito, que él llegará como ladrón en la noche y en este preciso momento nos encontramos en el principio del fin.

El Apocalipsis nos habla del principio del fin, estamos precisamente en el final de todos los tiempos, el final del Kali Yuga, el final de la cuarta bestia.

Ya verán ustedes dentro de poco, caer las grandes ciudades del mundo, las cuales serán reducidas a cenizas. Los terremotos se intensificarán cada vez más y más, espantosamente, y ya serán ustedes testigos dentro de poco en carne y hueso de todo lo que va a suceder entre los años de 1.982 y 1.992, lo ve-

rán ustedes por sí mismos y entonces recordarán.

Es necesario pues que pongamos atención porque los tiempos del fin han llegado. Con mecánica celeste se puede mostrar que el Sistema Solar está llegando al final de un viaje y todo viaje del Sistema Solar alrededor del Zodíaco, termina en verdad con una catástrofe; por otra parte, el mal del mundo es tan grande que ya llegó hasta el Cielo.

Babilonia la Grande, la Madre de todas las fornicaciones y abominaciones de la Tierra, será destruída y de toda esta perversa civilización de víboras, no quedará piedra sobre piedra.

Pedro profetizando dijo: " Los cielos arderán con gran estruendo y la Tierra y todas las obras que en ella hay serán quemadas ".

Ciertamente, el Fuego será lo primero que entrará en acción con el acercamiento de Her cólubus; es tan grande la fuerza de atracción de aquel mundo y pasará tan cerca de nosotros que atraerá el fuego que corre por el interior de la Tierra, entonces surgirán por doquiera, muchísimos volcanes y un gran incendio se propagará desde el polo Norte al Sur.

Sin embargo, es obvio que antes de ese gran acontecimiento, el Anticristo realizará verdaderas maravillas.

El Anticristo de la falsa ciencia realizará prodigios, hará cohetes atómicos con los que podrán llegar a algunos planetas de nuestro Sistema Solar, se inventarán armas extraordinarias y las gentes todas se posternarán

en tierra adorando a la Gran Bestia y dicen: no hay como la ciencia oficial, no hay como el Anticristo; pocos serán los que escuchen las palabras del Cristo dentro de poco tiempo, ya las gentes no están para eso.

En estos tiempos dicen: Quiero demostraciones, lo que los sentidos físicos me informen, esas cuestiones místicas de Tejas para arriba, ya no me importan, no hay como la Bestia, dicen.

Así pues, ustedes que me están leyendo en estos momentos, sepan que los tiempos del fin han llegado.

Mas si en la Atlántida hubo un pueblo selecto que fué sacado por el Manú Vaivasbata hacia la Meseta Central del Asia, también por este tiempo habrá un pueblo selecto, que será sacado de entre el humo y las llamas antes de la Gran Catástrofe.

¿ Quiénes habrán de formar ese pueblo selecto ?. Ese pueblo selecto estará formado por aquéllos que se auto-exploren a sí mismos, aquéllos que eliminen sus defectos psicológicos, aquéllos que acaben con el culto al Ego, al Mí Mismo, al Sí Mismo.

Ese pueblo selecto estará formado por hombres y mujeres de buena voluntad, por gentes de verdad dispuestas a transformarse radicalmente.

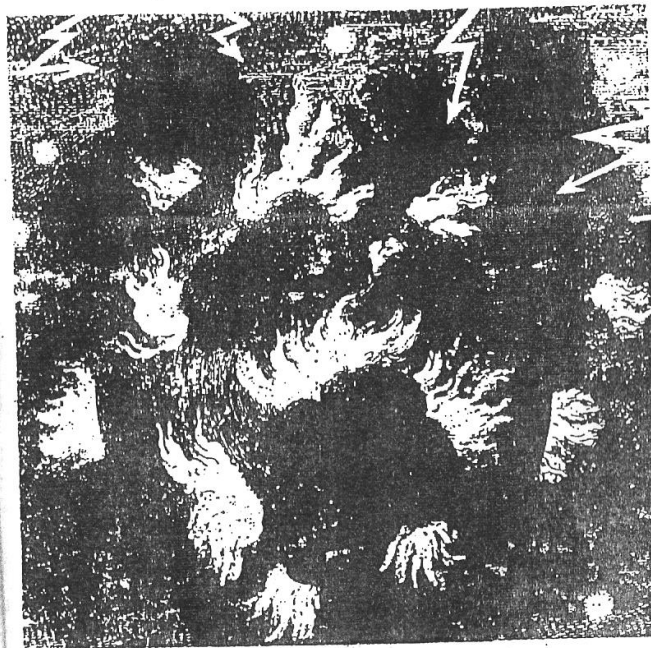
Ese pueblo selecto, será llevado a cierto lugar del Océano Pacífico.

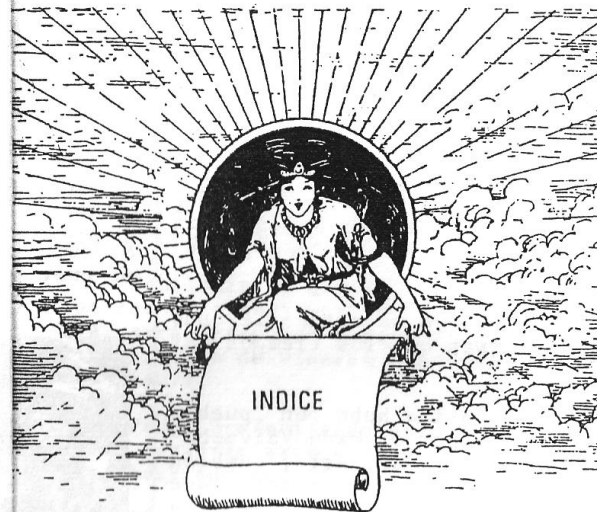
Ese pueblo selecto vivirá por aquel tiempo

po en un lugar desde donde podrá ver la lucha entre el fuego y el agua en un duelo a muerte, durante dos siglos.

Quando el Doble Arco Iris aparezca sobre las nubes, señal de una nueva Alianza de Dios con los hombres, ese pueblo selecto habitará en tierras nuevas y en cielos nuevos, entonces amanecerá la Edad de Oro.

Por eso fué que Virgilio, el poeta de Mantua, dijo: " Ya llegó la Edad de Oro y una nueva progenie manda ".





<i>Temas</i>	<i>Página</i>
PROLOGO	1
I - EL AÑO SIDERAL	9
II - LA RAZA ATLANTE	11
III - LA RAZA ARIA	17
IV - LA ERA DE ACUARIUS	19
V - LA REVOLUCION DE LOS EJES	21
VI - HERCOLUMBUS	23
VII - LOS HIJOS DEL QUINTO SOL	25